

Solidaridad y compromiso social

Retos y posibilidades desde la realidad social actual.

“Corresponde a los poderes públicos promover las condiciones para que la libertad y la igualdad del individuo y de los grupos en que se integra sean reales y efectivas; remover los obstáculos que impidan o dificulten su plenitud, y facilitar la participación de todos los ciudadanos en la vida política, económica, cultural y social” (Constitución española, Art.9,2).

1. La realidad Social.

- 1.1. Democracia intervencionista.
- 1.2. Una economía globalizada. Niveles antropológicos afectados
 - a) Exclusión.
 - b) Destrucción del medio ambiente.
 - c) Amenaza de la diversidad cultural.
- 1.3. Una sociedad negativa: pasividad y vacío.

2. Posibilidades de un compromiso solidario

- 2.1. Intervencionismo y participación.
- 2.2. Una sociedad intervenida.
 - a) La cultura en la sociedad
 - b) El ámbito sociopolítico
 - c) La sociedad socioeconómica.

3. Retos y posibilidades sociales. Una acción inteligente.

- 3.1. Posibilidades, métodos y lugares.
- 3.2. Principios morales reguladores.
- 3.3. Inteligencia y futuro para la solidaridad.

- a) **Hacia un futuro optimista**
- b) **Principios enhebradores de las posibilidades humanas.**

- 1º. Justicia y caridad.
- 2º. Libertad e igualdad
- 3º. Persona y sociedad.

4. Diez claves para justificar la existencia del voluntariado.

Solidaridad y compromiso social

Retos y posibilidades desde la realidad social actual.

“Corresponde a los poderes públicos promover las condiciones para que la libertad y la igualdad del individuo y de los grupos en que se integra sean reales y efectivas; remover los obstáculos que impidan o dificulten su plenitud, y facilitar la participación de todos los ciudadanos en la vida política, económica, cultural y social” (Constitución española, Art.9,2).

1. La realidad Social.

Debo mostrar un sincero agradecimiento a los responsables de la Universidad de la Experiencia y a los organizadores de este foro la atención de invitarme a compartir con ustedes esta ponencia. **Nuestra intención con esta ponencia es la de señalar “la solidaridad y el compromiso social”** como actitudes fundamentales para hacer que la sociedad deje de ser una sociedad quebrada o rota, según nos recordaba José Ortega y Gasset. Para ello, dividimos nuestra aportación en tres partes: después de ver algunos colores que dan colorido a la realidad social, presentamos las posibilidades de una solidaridad humana para terminar con algunos retos de la acción humana inteligente.

En la primera parte nos acercamos a contemplar la democracia como ámbito horizontal del ejercicio de la solidaridad, la economía global actual con los niveles antropológicos afectados, sin olvidar los aspectos negativos de la vida moderna.

1.1. Una democracia intervencionista.

Hoy, la política tiene mala fama al convertirse en un “ascensor” de la vida pública. Sin embargo es el lugar donde puede ejercerse la solidaridad y el carácter social del hombre, en cuanto que “el campo político abarca los intereses de la sociedad entera; y, en este sentido, es el campo de la más vasta caridad, de la caridad política, de la caridad de la sociedad”.

Situándonos en la actividad política observamos sin duda notables avances y valores en la democracia. Los ciudadanos han de apoyarlos: el reconocimiento de las libertades públicas y de los derechos humanos en un Estado de Derecho; la extensión de la enseñanza a toda la población; la participación de los ciudadanos en la vida pública y la promoción de la justicia.

Pero hay deformaciones y riesgos graves en la situación política de algunos países como el poder hegemónico de un partido político y la tendencia a imponer sus propios criterios éticos, la escasez de instituciones intermedias entre los individuos y el Estado, la excesiva presencia de la Administración pública en los centros de decisión con el respectivo recorte de libertad, dirigismo político y cultural y la inevitable politización indebida de la vida pública.

Esto está provocando la vulneración de las exigencias de una sociedad democrática por las élites y el dirigismo cultural ante lo que una sociedad que quiera libertades ha de luchar. Todo el mundo habla de “democracia”, pero muchos de los juicios que de ella se hacen no coinciden con sus ejecuciones. **La democracia** en su sentido más estricto es aquel régimen político en el que se afianza la identificación entre gobernantes y gobernados. Cuando quien manda lo hace con el apoyo real de los que reciben las órdenes se da una sintonía de voluntades. La democracia es el régimen de la armonía social donde las personas y los grupos realizan tareas distintas pero todas ellas establecen un orden articulado.

Pero esta armonía no es algo dado o preestablecido. Exige, entre otras cosas, un esfuerzo constante con instituciones adecuadas y un ambiente en donde se ejerzan los hábitos democráticos. Las leyes, los Derechos Humanos y las Constituciones ocupan un lugar importante en la configuración del orden democrático pero no son suficientes y no lo son todo. Y como dijimos anteriormente es necesaria una educación política y una conciencia democrática. En España sufrimos un defecto grave para el establecimiento de las libertades: el pueblo español ha estado acostumbrado desde el siglo XIX a resolver sus problemas desde arriba. La mentalidad social de los españoles es “infantil paternalista”: las relaciones son de hijo-padre en petición de ayuda.

Por otra parte, el ejercicio del poder y la entrega del mismo por parte de los ciudadanos es variado y está sujeto a múltiples variaciones. Entrando en el mundo de las mediaciones nos damos cuenta que, aunque los dirigentes políticos poseen una función moral importante, según sea el estilo de las mediaciones así nos podemos encontrar con una democracia limitada, condicionada e incluso determinada.

Pero, en concreto, ¿qué es la democracia? “La democracia no equivale a nivelación..., sino que debe ofrecer más bien el marco jurídico y las posibilidades reales para que la libertad de todos sea respetada y efectivamente garantizada, de tal modo que las personas y los grupos puedan vivir según sus propias convicciones y ofrecer a los demás lo mejor de cada uno sin ejercer violencia sobre nadie”.

La democracia queda pues limitada por el bien común y por el ejercicio de la libertad de los ciudadanos. Cuando el pueblo no ejerce la democracia dentro de las instancias básicas por falta de algunas de las exigencias antes señaladas o/y por el incumplimiento de la función de los dirigentes nos encontramos ante una democracia “determinada”. En este caso no hay democracia. Aquí podremos aplicar el adagio latino: “senatores boni viri, senatus mala bestia”. Estaríamos ante una estructura democrática tratada como “mala bestia” por su carácter determinista e intervencionista de las libertades del hombre. A esta sociedad democrática con sus orientaciones propias y con sus peligros han de dar respuesta los voluntariados de este siglo XXI.

1.2. Una economía y globalizada¹. Niveles antropológicos afectados.

Partimos de una constatación que los hechos nos presentan desde los años sesenta hasta el presente:

- “el supuesto de que la ayuda conduciría a un desarrollo económico rápido que, junto a una política social adecuada, tendría como efecto la integración económica de toda la población de los países empobrecidos en el mercado mundial y la división el trabajo internacional ha sido refutado por el curso de los hechos”².
- Tampoco ha tenido éxito la alternativa neoliberal de imponer a los antiguos receptores de ayuda condiciones económicas para un ajuste estructural bajo el amparo de mercado pensando que la magia competitiva sacaría de la miseria a estos países pobres, al contrario, desde la crisis de las materias primas (años setenta) y la política de subida del precio del petróleo la tendencia globalizadora ha aumentado las distancias entre los países pobres y los ricos limitándose cada vez más la praxis del principio del destino Universal de los bienes.
- Las llamadas “sociedades modelo” o aquellas que habrían conseguido la combinación del progreso técnico, el crecimiento económico y la integración política y social se han visto envueltas en multitud de contradicciones: incapacidad para integrar económicamente a una parte creciente de la población, repercusiones destructivas del crecimiento económico sobre el medio ambiente, desintegración social y cósmica.
- El supuesto de una armonía entre desarrollo técnico, crecimiento económico y desarrollo humano se derrumba al mismo tiempo en el que se celebra el triunfo del capitalismo a nivel mundial como destino de la historia. Pero la victoria del capitalismo se ha revelado como crisis de civilización de dimensiones inconmensurables³.

Esta crisis ha hecho que a partir de finales de los años ochenta, la situación de los países empobrecidos empiece a percibirse en relación con ámbitos de problemas globales. Ahí está la cuestión de la deuda externa⁴. Estamos ante problemas que no sólo afectan a los países del Sur sino que tiene dimensiones mundiales de carácter interdependiente. Véanse las bolsas de pobreza dentro del primer mundo. Por ello, será preciso distinguir mundialización y globalización.

¹ A. GALINDO GARCÍA, El cristianismo ante el actual sistema económico mundial, en AA. VV., Las ideologías al final del siglo. Perspectivas desde el pensamiento cristiano, en Ed. Salamanca (Salamanca 2000). Id., Conferencia impartida en la Universidad Católica de Avila sobre “Globalización. Perspectivas éticas”, Marzo 2001 (en prensa).

² J. A. ZAMORA, “Globalización y cooperación a desarrollo: desafíos éticos”, en FORO ELLACURÍA, *Solidaridad y Cristianismo, la Globalización y sus excluidos*, Ed. Verbo Divino (1999) 153.

³ G. SOROS, *La crisis del capitalismo global. La sociedad abierta en peligro*, Ed. Temas de debate (Madrid 1999).

⁴ Cf. A. GALINDO GARCÍA, *¿Hay que pagar la deuda? Juicio moral desde los países subdesarrollados y desarrollados*, en Corintios XIII, 91-92 (1999): ver bibliografía en pp. 85-90.

Las Grandes conferencias mundiales de los últimos años son el barómetro de la mundialización de estos problemas: NY, sobre infancia (1990), Río de Janeiro, sobre medio ambiente (1992), Viena, sobre derechos humanos (1993), El Cairo, sobre población y desarrollo (1994), Copenhague, sobre desarrollo social (1995), Beijing, sobre la mujer (1995), Estambul sobre asentamientos humanos (1996), Roma, sobre alimentación (1996). Cada vez los problemas del mundo se han convertido en problemas comunes.

Globalización quiere decir, por tanto, que se impone el análisis de los problemas de manera interdependiente, es decir, en términos de un creciente entrelazamiento económico, político y global a escala mundial. En este ámbito la mayor parte de nuestra vida social está determinada por procesos globales, es decir, por aquellos procesos en los que se debilita la incidencia de las culturas nacionales y la idiosincrasia particular.

Con el objeto de hacer una reflexión moral es preciso tener en cuenta los siguientes datos, sabiendo que nos encontramos ante la paradoja de que nuestro mundo se ha vuelto más unitario y más desgarrado a la vez⁵:

1º. El crecimiento del volumen del comercio mundial es mayor que el de la producción de bienes. Se vende más de lo que se produce, porque hay bienes que se revenden.

2º. Han crecido aún más las inversiones extranjeras directas a cargo de grupos de empresas transnacionales.

3º. Se ha producido un rápido crecimiento de los flujos internacionales de capital debilitando las políticas fiscales nacionales autónomas.

4º. Ha crecido vertiginosamente el mercado global de bienes “culturales”, de la comunicación y los servicios estandarizados, llamándose la MacDonaldlización de la sociedad.

5º. Todos estos fenómenos son posibles mediante la revolución tecnológica de la microelectrónica, la informática y las telecomunicaciones.

Ahora nos referiremos a tres niveles, afectados antropológicamente, que tienen relación con tres dimensiones fundamentales del ser humano: Dios, el hombre y la naturaleza. En la relación con Dios no podemos olvidar que en la creación todos los bienes tienen un horizonte universal: las cosas han sido creados para todos los hombres. El problema es la **exclusión**. En la dimensión **Aquí estamos ante la diversidad cultural** antropológica se tendrá en cuenta la dimensión intrínsecamente social del ser humano.. Y en la relación con la naturaleza se valorará la importancia del medio ambiente en su conexión con Dios y con el hombre. **Esto es la destrucción del medioambiente.**

a. Exclusión. Ha surgido durante los últimos decenios una política económica que busca llegar a tiempo con las medidas económicas exigidas para incorporarse a alguno de los tres focos económicos mundiales. Este proceso “carreril” o el llamado de las “velocidades” va configurando un lenguaje y la manera de entenderse a sí mismo y a los demás. La

⁵ S. AMIR, *El capitalismo en la era de la globalización*, Ed. Paidós (Barcelona 1999) 13. J. C. LISÓN ARCAL, *Globalización y desarrollo culturalmente compatible*, en *Sociedad y Utopía* 12 (1998) 63-80. J. M. PARRILLA, *La globalización: oportunidades y amenazas para los pueblos pobres. La perspectiva del programa de las Naciones Unidas para el desarrollo*, en *Sociedad y Utopía* 12 (1998) 137-154.

uniformidad del lenguaje y la aplicación del mismo a la orientación aportada por las necesidades y la experiencia de los países industrializados manifiesta, como afirma Alain Touraine, que “el mundo parece encaminarse hacia una trilateralización de los tres grandes boques, más que hacia una globalización”⁶.

Por eso, decir que la economía juega un papel muy importante en el proceso de globalización es algo indudable siempre que no abandone el elemento antropológico vertebrador: que el bienestar alcance a todos y no existan seres humanos obligados a vivir en la pobreza o en la indignidad⁷.

Pero las propuestas de la globalización, identificada con la trilateralización, orienta el llamado progreso hacia la exclusión. Estamos asistiendo a la última expresión del colonialismo, o del imperialismo económico, utilizando palabras de Juan Pablo II (SRS 14-16), que es el proceso de exclusión. Hay en el mundo personas que no tienen siquiera el privilegio de ser explotadas porque están excluidas y otros en un sistema con altísimos niveles de acumulación de riqueza⁸. El crecimiento económico no es un síntoma de progreso y menos de desarrollo integral. Por el contrario “el reconocimiento de los intereses de los otros, así como la capacidad de entendimiento en la construcción de un lenguaje que nos permita descubrir y atender las necesidades de quienes se encuentren en situaciones de mayor carencia, son requisitos básicos para la concepción del fenómeno de la modernización en el camino hacia una verdadera mundialización”⁹.

En este sentido el concepto de globalización esta suponiendo que existen unas civilizaciones más perfectas que otras. Pero, aunque es verdad que las culturas han de ser vistas de forma jerarquizada, lo que no parece procedente es la exclusión de la cultura menos dominante, a iniciativa de la parte dominante, en base a una información mejor, por suponerle una visión más global de todo el conjunto. La occidentalización, sin más de toda discusión convierte a unos, en detrimento de otros, en parte y juez de la solución. La exclusión se ha identificado con “los agujeros negros del capitalismo informacional”¹⁰.

Todo esto responde a la constatación de algunos datos que manifiestan no solo una pobreza relativa y una desigualdad creciente sino también una situación alarmante de pobreza: alrededor de un tercio de la humanidad (1.300 millones de h) viven con un ingreso inferior a un dólar diario. “De los 4.400 millones de habitantes del mundo en desarrollo, casi tres quintas partes carecen de saneamiento básico. Casi un tercio no tiene acceso a agua limpia. La cuarta parte no tiene vivienda adecuada. Un quinto no tiene acceso a servicios modernos de salud. La quinta parte de los niños no asiste a la escuela hasta el quinto grado”¹¹. Todos estos datos que no quieren ser exhaustivos indican: la desigualdad entre zonas rurales y urbanas, entre hombres y mujeres, entre regiones dentro de los mismos países, entre adultos y niños. Por ello, es preciso atender a los procesos de diferenciación

⁶ A. TOURAINE, *La globalización como Ideología*, en el País, 29.9.1996.

⁷ J. R. LÓPEZ DE LA OSA, *Globalización y responsabilidad moral*, en Estudios filosóficos 130 (1996) 521

⁸ L. BOFF, entrevista, en El Mundo del siglo XXI, 1.9.1996.

⁹ J. R. LÓPEZ DE LA OSA, o. c., 521.

¹⁰ J. F. M. SERRANO, *La globalización... o. c.* 22. M. CASTELLS, *La era de la información. Economía, Sociedad y cultural* vol. 3. Fin del milenio, Ed. Alianza 4 (Madrid 1997) 188-191.

¹¹ PNUD, Informe 1998, 2.

social: “por una parte, desigualdad, polarización, pobreza y miseria pertenecen al ámbito de las relaciones de distribución/ consumo o de la apropiación diferencial de la riqueza generada por el esfuerzo colectivo. Por otra parte, individualización del trabajo. Sobreexplotación de los trabajadores, exclusión social e integración perversa son características de cuatro procesos específicos respecto a las relaciones de producción”¹².

b. Destrucción del medio ambiente . El hombre, en su relación con la naturaleza, se siente creador y por consiguiente desarrolla su creatividad. En este ámbito, otro de los problemas que no pueden quedar al lado en el análisis de la globalización es el de la destrucción del medio ambiente que esta situación está provocando. Los informes del Club de Roma han puesto de manifiesto tanto los límites de los recursos como los residuos producidos por el exceso de consumo en los países ricos. Lo constatable por tanto es que no todos contaminamos igual ni de la misma manera¹³.

Apelar, por tanto, al universalismo del deterioro del medio ambiente y al posible interés común por hacerle frente no puede ocultar las diferencias existentes en cuanto a la contribución a ese exterior, como a la diversa capacidad de respuesta al mismo. “Los pobres se ven obligados a agotar los recursos para sobrevivir; esta degradación del medio ambiente los empobrece todavía más”¹⁴.

Esta reflexión ecológica hoy se enmarca en el ámbito de la mundialización de una sociedad que está en crisis y a la vez es causa del desequilibrio ecológico. En este caso “debemos aprender que nuestra felicidad y nuestra salud no dependen tanto de los bienes materiales cuanto de los dones de la naturaleza y de las demás creaturas, de las relaciones humanas y de nuestra relación con Dios”¹⁵.

c. Amenaza de la diversidad cultural¹⁶. La globalización afecta de forma especial a **la relación del hombre con los hombres**, es decir, a la dimensión socio-antropológica del ser humano. Por ello, el lenguaje de la globalización no surge del reconocimiento mutuo y plural de las diversas culturas, sino de una lengua única, de un pensamiento único, que acuña conceptos dominantes para los campos preferenciales a los que se aplican, y cuyo uso es más controlable por parte de quienes crean los medios, su sentido y su significado..

Consciente de que la globalización económica influye en la cultural surgen interrogantes como los siguientes: ¿se está produciendo un proceso de homogeneización cultural vía globalización? **¿conlleva la globalización necesariamente una eliminación progresiva de diferencias locales y temporales significativas en el ámbito cultural?** ¿se puede considerar la industria trasnacional de la cultura como el vehículo privilegiado de las multinacionales para la conquista empresarial del mundo, es decir, para imponer determinados modos de vida que faciliten su expansión? ¿se está creando una cultural global o imponiendo la americana?. Aunque se pueda afirmar que la pluralidad y diversidad

¹² M. CASTELLS, *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*, vol 3: el fin del milenio, Ed. Alianza (Madrid 1998) 96.

¹³ B. SCHNEIDER, *La revolución de los desheredados*, Ed. Alambra (Madrid 1986).

¹⁴ PNUD, Informe 1998, p 5.

¹⁵ Asamblea de Basilea 1989, Documento final (Madrid 1990).

¹⁶ J. MARTÍN, *La globalización desde una perspectiva cultural*, en Letra 58 (1998). R. SARRO, *Cultura y metacultura: más allá de la diversidad y de la homogeneización*, en Revista de libros (Madrid 1999).

de identidades culturales pertenece a la forma esencial de ser hombre y que se encuentran en constante transformación, esto no debe impulsarnos a minimizar las consecuencias de las tomas hegemónicas del contacto cultural.

Como respuesta a nuestros interrogantes se puede afirmar que en la actualidad la industrial cultural se encuentra sometida al mismo proceso de globalización que afecta al mercado mundial. Todo está sometido a la tecnología de la información. “A lo dicho hay que añadir todavía las diferencias de cultura y de los sistemas de valores entre los distintos grupos de población, que no coinciden siempre con el grado de desarrollo económico, sino que contribuyen a crear distancias. Son estos los elementos y los aspectos que hacen mucho más compleja la cuestión social, debido a que ha asumido una dimensión mundial” (SRS 14).

1.3. Una sociedad negativa: pasividad y vacío¹⁷.

A modo de introducción: ¿Cuál es el nivel ético de la sociedad española. No es fácil responder en este corto espacio a la pregunta sobre el nivel ético de la sociedad española actual. La amplitud y extensión de la desmoralización social es síntoma de una enfermedad más profunda. Tras la situación que vamos a presentar hay personas y estructuras sociales concretas y delimitadas. Analizando algunos sectores de la población, se puede decir:

1º. los grupos más desmoralizados de la sociedad son los poderes económicos y políticos. Esta inmoralidad se manifiesta en la corrupción que practican movidos por el principio "el fin justifica los medios", el enchufismo acampa libremente en la vida española, se provocan miedos a la población y se practica la política de la confusión. Los fuertes de la sociedad no saben conjugar el plural: solamente conjugan la primera persona del plural afirmando que "nosotros" tenemos derechos, pero ignoran que vosotros y ellos tienen también derechos. No saben o no quieren conjugar el plural.

2º. Hay otros grupos intermedios cuya mayor preocupación es la de venderse a los poderes ganadores, a veces por miedo, en algunas ocasiones como único reducto para poder subsistir y en otras para poder alcanzar poder. Hay grupos de empresarios católicos que se ven imposibilitados para ser honrados en su profesión y por otra parte existen algunas ONG que están vendidas al poder. En este caso, dejan de ser auténticas organizaciones no-gubernamentales.

3º. El grupo moralmente más sano es el pueblo. Pero se ve incapacitado para actuar. No existen grupos sociales, ni siquiera la Iglesia, capaces de prestar la voz al pueblo. A los ciudadanos les han quitado la voz. De todos modos, la corrupción contagiosa amenaza las capas más bajas de la sociedad. Uno de sus orígenes hay que buscarlo en el impulso a-crítico que pasa por los Medios de Comunicación Social.

¹⁷ A. GALINDO GARCÍA, Enjuiciamiento ético de la sociedad actual. Hacia una lectura moral de la sociedad actual, en AA. VV., Cuadernos de formación permanente 1, Ed. CCS (Madrid 1996) 69-90

Por esto, en primer lugar, esta situación obliga, a una sociedad que sea capaz de razonar y mirar hacia el futuro buscando la recuperación de su propia identidad interior. Para lo cual lejos de desembocar en una resolución violenta de los problemas ha de recuperar sus raíces éticas pasando por el reconocimiento del malestar moral, siendo consciente de la recuperación moral y promoviendo la tarea de la revalorización de la propia identidad moral. Tarea difícil cuando las fuerzas de poder pregonan triunfalmente su puritanismo.

En segundo lugar, se ha de elegir el camino de la responsabilidad activa. Las instancias de aquellos grupos de poder que buscan mantenerse en el poder y han optado por una vida política de competencia y no la vía del servicio(M. Duverger), no hacen propuestas de responsabilidad sino de irresponsabilidad. Nada hay que esperar de ellos en el campo de la recuperación moral de la sociedad. Por otra parte, los individuos aislados suelen encontrarse abandonados y a la intemperie en esta tarea. Ha de ser la sociedad misma la protagonista auténtica de esta tarea. La sociedad deberá usar los estímulos optimistas que existen en ella misma, en sus miembros y en los grupos que la forman.

El enjuiciamiento ético de la situación actual, referido especialmente al ámbito español, exige detenerse en los aspectos negativos y positivos.. A continuación presentamos en forma de esquema una radiografía de la sociedad, especialmente española, que refleja su aspecto negativo. Esta va desde el complejo laicista de los modernos hasta las situaciones de aislamiento social.

- 1º. El complejo laicista.
- 2º. El subjetivismo moral
- 3º. El paternalismo de Estado o el incumplimiento del principio de subsidiaridad.
- 4º. El espejismo del culto.
- 5º. El espejismo de la palabra.
- 6º. Predominio del derecho sobre la moral.
- 7º. La razón política versus la razón ética.
- 8º. Los desajustes generacionales.
- 9º. Tecnocracia y consumo.
- 10º. La cultura de la indiferencia. Cultura de muerte.
- 11º. La era de la mentira.

2. Posibilidad de un compromiso solidario

2.1. Intervencionismo y participación¹⁸.

Una función esencial de la solidaridad y del compromiso es la de participar. Sus posibilidades están recogidas en muchos programas jurídicos de los diversos países de la Unión Europea. A Constitución española lo recoge y regula en su artículo 9,2: “Corresponde a los poderes públicos promover las condiciones para que la libertad y la igualdad del individuo y de los grupos en que se integra sean reales y efectivas; remover los

¹⁸ A. GALINDO, Conferencia sobre “La ética de la intervención social”

obstáculos que impiden o dificultan su plenitud y facilitar la participación de todos los ciudadanos en la vida política, económica, cultural y social” .

La intervención del estado es subsidiaria y ha de realizarse en la libertad y para la libertad. Es la libertad y la igualdad del individuo y de los grupos las que han de quedar a salvo. Pero no sólo esto. También la plenitud del individuo y de los grupos aparece en el horizonte de su objetivo. En definitiva, se pretende que a través de la participación de todos los ciudadanos puedan conseguir la libertad, la igualdad y la plenitud de su esencia (GS 74).

Asimismo, la Constitución señala los lugares en los que ha de desarrollarse esta participación: la política, la economía, la cultura y lo social. Estos tres campos pertenecen a los ciudadanos y no (sólo) al Estado.

En este contexto aparece el intervencionismo o la intervención económica. Cuando se funda en un capitalismo liberal llegará hasta el monopolio con una economía donde predomina la ley de oferta y demanda. Esta ley está haciendo desaparecer de Europa a los débiles del mapa de la competencia económica, como afirma Malthus “un hombre que nace en una sociedad que no puede alimentarse está verdaderamente demás en el mundo. En el banquete de la vida no hay cubierto para él”. O como afirma Skinner, el pobre y el débil lo son porque esa debilidad tiene un origen filogenético o de peor calidad.

Frente a un intervencionismo salvaje de carácter socialista o liberal y con el espíritu marcado por la revolución francesa con su declaración de los Derechos del hombre y la Declaración de 1948 se intentarán controlar el intervencionismo desde el Estado y con la participación de organizaciones sociales entre las que hoy pueden encontrarse los voluntariados.

Ideólogos de carácter social como Guardini y Maritain con el apoyo práctico de los movimientos sociales y apostólicos europeos, los sindicatos legalizados en las múltiples constituciones democráticas desde los años cuarenta, con la OIT como organización internacional y el apoyo de la Doctrina Social de la Iglesia harán que en Europa con la intervención de los políticos en la vida social se pase a la participación de los grupos sociales entre los que hoy situamos a los voluntariados.

Pero, en el horizonte de la realidad participativa, aparece un peligro: los medios de comunicación en manos de los grandes intervencionistas globales (la trilateral) que con sus objetivos oscuros y oscurantistas promueven el intervencionismo económico que día a día absorbe el capitalismo liberal y al mismo socialismo como sistemas económicos. En este horizonte han de trabajar los voluntariados libres reivindicando no sólo los salarios dignos sino primeramente los justos.

En el caso español, mientras que hasta los años setenta los grupos no gubernamentales, legales e ilegales, tenían gran fuerza participativa bajo la cobertura eclesial, con la aparición de la democracia, especialmente con el gobierno del PSOE y del PP, ha aparecido un intervencionismo económico que poco a poco ha ido socavando las

conciencias de instituciones e individuos, habiendo desaparecido del mapa español la libertad y la capacidad de crítica. Hoy comemos lo que nos echan.

Con la conciencia de que estamos en una sociedad europea de calado intervencionista, hemos de buscar las posibilidades de participación solidaria dentro de este intervencionismo. La **palabra intervención** puede tener dos significados a veces contrapuestos. Por una parte, puede entenderse como aquella acción realizada desde fuera de la realidad que determina el comportamiento de los grupos. En este caso la intervención desemboca en intervencionismo en cuanto que anula o suprime las libertades. Pero, por otra parte, puede entenderse como aquella participación responsable que, aunque condicione el comportamiento del hombre, sin embargo deja un margen de libertad suficiente para el desarrollo de la capacidades y de las iniciativas de cada ciudadanos. Aceptamos, para nuestra reflexión, este segundo sentido de intervención porque, siendo realista, deja un margen para la participación.

Creemos, por tanto, que la participación es un proceso de intervención en la comunidad social. Este será un proceso mediante el cual los miembros de la comunidad participan en los programas sociales o en las actividades que se llevan a cabo en interés de la propia comunidad o de grupos específicos.

Con el objeto de que la intervención no sea intervencionista debe estar fundada en el respeto a las verdaderas cualidades humanas; en primer lugar, ha de facilitar las condiciones de vida digna, es decir, ha de tender a que cada individuo responda a su propio futuro o vocación, que no caída en extrema necesidad y no se cierre en sí mismo. En segundo lugar, ha de dar vigor a la libertad aceptando las inevitables obligaciones de la vida social tomando sobre sí las múltiples exigencias de la convivencia humana y dedicándose al servicio de la comunidad. Por último, estimulando a todos a la participación. De este modo, sabremos que la participación voluntaria estará en manos de quienes sepan dar a las generaciones venideras razones para vivir y razones para esperar.

“Ser o no ser, esta es la cuestión”, decía Hamlet. También aquí podemos poner este dilema: o incorporarse activamente a la dinámica social de nuestro tiempo o aceptar para siempre una minoría de edad renunciando de por vida a actuar de una manera personal y propia en la vida pública. El “ser o no ser” de cada ciudadano está dependiendo no de la cantidad de dinero a ganar, ni del rol social, sino de la voluntad de ser un miembro responsable de la comunidad social. En definitiva, la auténtica intervención es la razón de ser del hombre y se funda en la responsabilidad.

Si la transformación política que se está realizando en Europa no va acompañada de cambios de mentalidad en el pueblo, se corre el riesgo de que nuestra democracia sea papel mojado. Los medios de comunicación seguirán hablando de los debates de la Cámara de diputados, mientras los ciudadanos estaremos entretenidos en el valor del euro o en el precio de las habitaciones de los hoteles. El reto que el voluntariado tiene delante de sí, es el de aprender a comportarse como personas inteligentes, como seres responsables y solidarios con un compromiso social crítico.

La democracia y la participación o compromiso social se construye día a día y no a fuerza de decreto de los patronos que están detrás de cada voluntariado (Iglesia, Ayuntamiento, partido político., estado). Si la democracia consiste sobre todo en la existencia de unas instituciones que permitan una participación colectiva en el ejercicio del poder, de nada sirve si los ciudadanos no se sienten protagonistas de la vida pública. Participación significa aceptar cada uno la parte que le corresponde en la construcción del todo social. No se emprenderá la participación si no se le considera un imperativo moral y una exigencia social. Sin ética no hay política ni hay construcción social .

Como conclusión se puede decir que el avance en la responsabilidad, aumento y participación solidaria ha sido enorme durante los últimos tiempos. Debido a la gran base espontánea ha sido fácil la organización social del voluntariado. Si embargo, como contraposición, llama poderosamente la atención el tratamiento administrativo marginal que este ámbito no lucrativo ha venido recibiendo hasta el presente. Este tratamiento negativo se caracteriza: a) por un cierto recelo histórico de la Administración Pública hacia las entidades privadas no lucrativas; b) por el escaso, tardío y fragmentado marco legal que las regula, y c) por el todavía inexistente control estadístico de su tamaño, estructura y funcionamiento.

2.2.Sociedad intervenida¹⁹.

Sin querer abarcar toda la sociedad intervenidas (dictaduras, etc) me sitúo en el marco de la democracia en la que la sociedad es intervenida desde dos vertientes: aquella en la que el compromiso solidario es libre y aquella en la que depende de las élites.

En ambos casos hay que constatar que la participación será siempre positiva aunque se vivirá en la eterna tensión individuo-sociedad, donde el hombre comprometido tendrá que elegir y luchar en vivir una libertad resistencia ante el Estado y una libertad participativa. En este mismo contexto, la responsabilidad de los solidarios se enfrentará a los sistemas de poder. Aquí ocupará un lugar especial las organizaciones no gubernamentales y la conciencia social. Desde estas constataciones que exigen un estudio más amplio veremos ahora una breve radiografía de la sociedad intervenida en sus aspectos positivos y los negativos.

a) La cultura en la sociedad.

Aspectos positivos:

- fuerte sensibilidad a favor de la dignidad y derechos de la persona.
- la afirmación de la libertad como cualidad inalienable de la actividad humana
- La aspiración a la paz.
- El reconocimiento de la primacía de la sociedad sobre el Estado
- Comprensión del poder político como servicio a la sociedad y al bien común
- El respeto a las minorías y a sus manifestaciones políticas dentro del estado
- La solicitud por los más desfavorecidos en la convivencia social

¹⁹ A. GALINDO, Conferencia sobre “Ética de la intervención social”.

- La solidaridad como exigencia de las relaciones entre los diversos pueblos y grupos sociales.
- El crecimiento en las relaciones con otros países

Aspectos negativos

- La falta de convicciones sobre el ser profundo del hombre
- El pragmatismo
- El materialismo teórico y práctico
- El culto al bienestar como norma suprema de comportamiento
- El ejercicio puramente agonista de la sexualidad
- En España: dificultad para un trabajo organizado, elitismo cerrado, falta de responsabilidad cívica, la intolerancia, la facilidad para la crítica destructiva.
- La opresión de los más débiles
- La falta de actitud crítica.

b) Ámbito sociopolítico

1º. Valores de la democracia

- El reconocimiento de las libertades públicas
- La coincidencia de los españoles en un ordenamiento común
- La extensión de la enseñanza a toda la población
- El respeto de la libertad religiosa
- La posibilidad de participación de los ciudadanos en la vida pública
- La promoción de la justicia

2º. Aspectos preocupantes:

- El poder hegemónico de un poder político que impone a sus propios modelos de vida y sus criterios éticos.
- Escasez de instituciones intermedias entre el Estado y los individuos.
- Los partidos se absorben la exclusividad en la participación ciudadana
- Excesiva presencia de la Administración en la vida pública
- Politización indebida en la vida pública

c) La sociedad socioeconómica

Consecuencias:

- empobrecimiento creciente de la población
- Necesidad de promover medidas extraordinarias y concertadas que activen la vida económica
- Crear puestos de trabajo
- Renovar las empresas
- Atención a la economía rural

Caminos éticos:

- necesidad de un gran movimiento de solidaridad
- crecimiento de la conciencia de responsabilidad
- esfuerzo compartido en busca del bien común por encima de intereses de partido
- los sindicatos tienen un papel importante que realizar
- Responsabilidad moral de los ciudadanos y de los dirigentes.

3. Retos y posibilidades sociales. Una acción inteligente

3.1. Posibilidades, métodos y lugares.

Nos han acostumbrado durante los últimos treinta años a fijarnos en los fines y a instrumentalizar los medios. En ética es tan importante responder a la pregunta del “para que” vivimos como a la del “por qué” existimos. Son importantes el porqué utilizamos estos métodos participativos y no otros.

a) Razones de la intervención solidaria.

1ª. La apatía de la participación engendra debilidad e inestabilidad social. En cambio unos ciudadanos comprometidos en los asuntos de la república favorece la estabilidad.

2ª. La intervención social generalizada, aumenta el uso de los recursos humanos de un país. Cuando esto sucede, la comunidad se encuentran en condiciones de disponer del talento y de las capacidades de mayor número de personas.

3ª. La intervención política hace que la información sea más minuciosa, aumenta la responsabilidad, la conciencia política y la calidad social.

4ª. La falta de participación o el absentismo aumenta el abuso de poder y el control en manos de gentes sin escrúpulos.

5ª. Los individuos apáticos y aislados, que se marginan del proceso comunitario, están más expuestos a la influencia de las ideologías y de los movimientos antidemocráticos.

6ª. La intervención social favorece la superación de las desigualdades sociales y consolida el sistema social

b) Métodos

1º. Uno de los primeros caminos participativos es el **de la competencia profesional**. La participación en la vida social pertenece a la esencia humana y se puede realizar a través del voluntariado pero siempre dentro del marco de la propia profesión, de manera que sería aconsejable que cada uno formará parte de voluntariados cercanos a su especialidad

2º. En segundo lugar, el auténtico solidario es aquel que ha hecho una opción libre por los desfavorecidos. Esta opción tiene un margen amplio de actuación atendiendo a los múltiples lugares de compromiso social.

Esta opción está reclamando reformas sociales necesarias y concretas como las siguientes: la reforma del sistema internacional de comercio, la reforma del sistema monetario y financiero mundial, la cuestión del intercambio de las tecnologías y la necesidad revisión de las estructuras y organismos internacionales. En este campo, ¿cómo debería ser un voluntariado que opte por los pobres?

1º. Debe ser un grupo que no institucionalice de ningún modo la diferencia de los desfavorecidos por razones de apariencia. Si hubiera que hacer alguna diferencia debería ser a favor de los pobres. A veces da la impresión que el voluntariado limpia las fachadas y las calles de los ricos.

2º. Debe ser un grupo en el que se potencie el servicio de todos para todos. Aquí tendrá autoridad el solidario y el disponible.

3º. Ha de ser un grupo que no busque tanto la producción (o solucionar el problema de las vacas locas) en su servicio cuanto el desarrollo de su espíritu creativo con el objeto de integrar a los pobres en este proceso.

4º. Han de ser grupos que den más importancia a lo comunitario que a lo individual o institucional.

c) Lugares de intervención social

Enumero algunos campos de intervención social que requiere un tratamiento específico en el momento actual en conexión con la familia, la economía, las unidades de producción la vida sociopolítica, la convivencia, etc.

- conciencia de la relación con el Mercado Único
- influencia en los Medios de comunicación
- El mundo rural, no tanto el de la producción cuanto el de la marginación: ancianos, de población.
- Problemas del paro
- Situación de la vivienda: artísticas, rurales, etc
- Violación de los derechos humanos
- Mundo de la salud
- Los roles marginados: transeúntes, bolsas de pobreza
- La falta de conciencia (los rodeados por ordenador)

3.2. Principios morales reguladores²⁰

- a) Persona humana y su dignidad
- b) Los derechos humanos

²⁰ A. GALINDO, Conferencia al voluntariado social “la ética de la intervención social”.

- c) Solidaridad y subsidiaridad
- d) Unidad de la vida social
- e) Designio universal del bienestar
- f) La búsqueda del bien común
- g) La huella de la justicia
- h) Los ideales y los valores
- i) Hacia una ética social desde la individual
- j) Hacia una sociedad subsidiaria
- k) La ética de la participación

3.3. Inteligencia y futuro ²¹ para la solidaridad.

a) Hacia un futuro optimista. Si antes lo demostraba la razón, son ahora los hechos los que están demostrando que sin unos principios y valores morales seguros, ciertos, firmes y compartidos es imposible establecer la mínima convivencia entre los hombres. De la misma manera las consecuencias de la nefasta organización social aconsejan distinguir planos sin enfrentarlos en el campo social y en la relación entre "los políticos" y la sociedad, entre lo legal y lo moral. Son varios los caminos y las posibilidades a seguir para caminar hacia un futuro que haga crecer el optimismo en la sociedad española. La recuperación de lo religioso, de la interioridad, de la amistad, de la comunicación, etc. serán algunas de las pistas de futuro.

- 1º. Recuperación de lo religioso.
- 2º. La auténtica interioridad religiosa.
- 3º. El valor de las instancias intermedias.
- 4º. La recuperación de la amistad.
- 5º. El lugar de los medios de comunicación.
- 6º. La utopía terciaria entre el derecho y la moral.
- 7º. El compromiso con la democracia y la participación.
- 8º. El cultivo de los valores familiares.
- 9º. La unidad del tener y del ser.
- 10º. Recuperación de la alabanza.
- 11º. La sed de verdad.
- 12º. Salidas hacia la esperanza.

b) Principios enhebradores de las posibilidades sociales. Tres son los principios básicos para crear una plataforma moral que vaya sosteniendo la moralidad de España mientras las nuevas generaciones van configurando su pensamiento de acuerdo a los principios morales que se fundan en la naturaleza del ser humano: Justicia y caridad, libertad e igualdad y la relación persona y sociedad.

1º. Justicia y caridad. Una de las aportaciones ciudadanas a través de sus instituciones es la del impulso dado al ejercicio de la justicia en relación con la caridad. Estas virtudes están impulsadas especialmente cuando plantean el problema del paro y la justa distribución de los bienes y cuando critican la corrupción. Se invita a la responsabilidad de todos en la solución

²¹ A. GALINDO GARCÍA, Ed. CCS

de los problemas. El concepto que mejor resume este planteamiento es el de "Caridad Política"(Cf. CVP..60-63) como compromiso operante en favor de un mundo más justo y fraterno, como generosidad y desinterés personal por el compromiso social.

De todos modos existe una carencia de estudio sistemático y valiente acerca del ejercicio de la justicia dentro de la misma sociedad y de los límites existentes entre la justicia religiosa y la justicia que dimana de la ley en si misma, teniendo en cuenta que la excesiva identificación de la ley con la moral durante la época franquista ha ido creando la conciencia de que todo lo mandado es bueno.

2º.Libertad e igualdad. Instituciones como la Iglesia se esfuerzan en buscar la libertad de acción dentro de la sociedad tanto en el ejercicio de su misión como en la proclamación de la palabra. Esta libertad la pide para todos los ciudadanos, tanto en la búsqueda de la verdad como en el ejercicio de la responsabilidad. Esta responsabilidad libre puede ejercerse con otros grupos sociales. Pero especialmente y de forma específica son los ciudadanos quienes solidariamente han de realizar esta noble tarea.

3º.Persona y sociedad. El dualismo individuo y sociedad aparece con frecuencia en la reflexión que se hace sobre el clima moral de los ciudadanos. Muchas veces lo harán valorando la dignidad de la persona humana en contra del afán intervencionista de los poderes y de la superación de la sociedad por encima del hombre:

"El Estado y los poderes públicos, además, no pueden tratar de imponer, en el conjunto de la sociedad determinados mode los de conducta que implican una forma definida de entender al hombre y su destino"(VhL.64).

Por ello, las mismas instituciones sociales y la misma sociedad necesitan de una transformación interior:"En cuanto a la ordenación general de las instituciones políticas y sociales de España, su perfeccionamiento exige también depuración de hábitos y criterios, una concepción dinámica del bien común y una infatigable tensión ascendente hacia el ideal que el Concilio nuevamente os ha indicado"²²

De esta manera se pide, porque se necesita, un cambio social y económico frente a la corrupción política y económica, en el que, mediante la intervención de las instituciones internacionales, se manifieste una auténtica solidaridad en el desarrollo. Para todo esto es necesario la renovación interior, pero también la solidaridad y ayudas concretas ante la pobreza cultural, material, social y cívica existentes.

Angel GalindoGarcía
Catedrático de Moral Social

²² OBISPOS,La Iglesia y el orden temporal a la luz del Concilio, 29 de Junio de 1966)BAC 355,401)